



PROYECTO DE ACOMPAÑAMIENTO DE ALUMNOS REPETIDORES 2018

FUNDAMENTACION

Reconocemos, año a año, el impacto negativo que producen las repitencias tanto en las trayectorias escolares como en la subjetividad de los alumnos repitentes y en sus entornos familiares. En muchos casos, la repitencia no ha hecho otra cosa que acentuar las dificultades y generar más fracaso, y con ello, mayor inasistencia y más deserción y abandono. En síntesis, el propio sistema graduado ha resultado ser productor de estas situaciones.

Es inherente a una propuesta pedagógica inclusiva propender a la promoción, y con ello, la retención, la promoción y la terminalidad a través de estrategias institucionales viables que favorecen la sustentación de formatos didácticos adaptados para la atención de este grupo en situación de vulnerabilidad.

Tal como se expresa en la Ley de Educación Nacional N° 26.206 y los Diseños curriculares de la jurisdicción, el espíritu de la normativa en vigencia podría sintetizarse en la fuerte presencia del Estado en lo que respecta a garantizar las condiciones para la educación sistemática de los estudiantes del nivel secundario a fin de asegurar el tránsito por el nivel, esto es el ingreso, la permanencia con aprendizaje y el egreso.

Es por esto que se requieren acciones didáctico-pedagógicas específicas para alumnos en situaciones de vulnerabilidad escolar, que impliquen acciones de acompañamientos pedagógicos.

También observamos que las prácticas institucionales y pedagógicas -como todo hecho social- no cambian por simple prescripción del marco normativo; por el contrario, requieren de tiempo de adaptación y acomodación al nuevo paradigma para lograr el objetivo de la permanencia con aprendizaje.

Los actores institucionales como sujetos activos capaces de tensionar lo instituido para habilitar nuevas formas de habitar la escuela secundaria obligatoria generamos nuevas oportunidades para que los jóvenes repitentes del nivel reingresen, permanezcan aprendiendo en línea con las prescripciones



curriculares, promuevan y egresen del nivel propiciando el respeto por los aprendizajes logrados y fortaleciendo las prácticas pedagógicas. Se propicia la inclusión, permanencia, promoción con aprendizaje, intentando dar respuesta coherente a la necesidad de atención de grupos de alumnos con trayectorias discontinuas y, más específicamente, de quienes vienen enfrentando fracasos escolares que los han llevado a la repitencia, en algunos casos, reiterada y hasta del mismo año escolar.

Por otro lado, se encuentran aquellos jóvenes que, por sucesivos abandonos o repitencias reiteradas, han quedado francamente desfasados en relación a la edad teórica del año que cursan y en referencia al grupo etario del curso.

Será necesario sostener la mirada atenta sobre las prácticas pedagógicas e institucionales que contribuyen a generar fracaso escolar, entendiéndose éste no tanto como la imposibilidad del alumno de aprehender los contenidos socialmente significativos sino como las incapacidades de la institución para generar aprendizajes de calidad en un mundo cuyo denominador es la heterogeneidad (imposibilidad de formar en competencias sociales e intelectuales, lo que redundando en trayectorias zigzagueantes, interrumpidas y/o irregulares). Se entiende, entonces, que esta propuesta viene a promover no sólo mejores condiciones institucionales para que los alumnos aprendan a aprender, sino que debe resultar en una instancia de aprendizaje institucional que traccione sobre aquellas prácticas instaladas que aún no favorecen la atención a la diversidad y que, por el contrario, generan más fracasos escolares.

Repetir el curso significa transitar de nuevo un ciclo escolar que no resultó fructífero con el fin de que el alumno tenga la oportunidad de apropiarse de los contenidos, esta vez de una manera significativa.

La razón que motiva la repitencia es la falta de conocimientos previos y sólidos para acceder a los del año siguiente. Suele ser efectiva en algunos alumnos y



en otros no, ya que la educación si bien es un fenómeno social, ocurre y se vive de manera individual.

En función de estos datos, se deben organizar estrategias didácticas para los alumnos repetidores, con la finalidad de potenciar las relaciones positivas con sus docentes y compañeros. Esto surge de una necesidad básica que toda persona debe tener satisfacer: aceptación por parte de los grupos sociales donde se desenvuelve. Para ayudar a este alumno a integrarse en el grupo hay que posibilitar que se amplíe el número de conexiones con los demás. El posicionar al alumno repetidor con los compañeros que más le puedan motivar y con los que él encuentre espacio para las producciones potencialmente significativas, hará más fácil su integración. Esto beneficiará al grupo en su dinámica diaria y a la consecución de los objetivos académicos.

El nuevo espacio de interacción educativo implica la necesidad de definir una estrategia didáctica, mediante la combinación de una variedad de herramientas.

Es importante analizar la red social del grupo de referencia, de un aula, con el fin de que al docente le sea factible obtener los datos que necesita para poder optimizar las estrategias que aplicará en sus horas de clases. Un alumno que repite puede influir negativamente o positivamente en el nuevo grupo en el que se encuentra y su integración dependerá en gran parte de esa actitud que muestre. En ocasiones que el alumno repetidor es un alumno olvidado dentro del grupo, pero tiene una conexión importante que puede hacer que deje esa posición y logre integrarse, ya que una de las necesidades básicas que toda persona debe tener satisfecha es la de su aceptación por parte de los grupos sociales donde se desenvuelve.

En este contexto centraremos las prácticas en analizar las relaciones de los alumnos y el rendimiento académico de los alumnos repetidores, atendiendo a los vínculos que se establecen entre el alumno repetidor y el resto del grupo



que componen la clase, considerando este proceso interactivo y su doble vertiente; y las estrategias didáctico pedagógicas necesarias para mejorar y optimizar su proceso de aprendizaje.

Lograr que los alumnos repetidores alcancen los objetivos de aprendizaje del curso que repite implica distinguir dos dimensiones:

- Una dimensión formal, que se refiere a la estructura organizativa del aula con sus metas de aprendizaje académicos según la planificación anual del docente
- Una dimensión que hace referencia a los vínculos para satisfacer necesidades de relaciones personales. Forma la estructura interna o informal de la clase, es de naturaleza más espontánea, subjetiva, basada en atracciones, rechazos personales, sentimientos y preferencias de los mismos.

La autopercepción de los alumnos está en función, en gran parte, de la percepción de los compañeros sobre ellos. De aquí que necesiten ser considerados, aceptados, para crear una imagen positiva de sí. De este modo, un alumno que ha realizado una determinada tarea que él percibe como importante y cree que ha ejecutado con éxito, y recibe como devolución la confirmación de sus compañeros, se sentirá más animado a trabajar con confianza. Los aciertos o dificultades dentro del grupo de compañeros constituyen un afianzamiento de la seguridad o inseguridad en sí mismo. El grupo de referencia es una ocasión de aprendizaje de experiencias que no podría lograrse en otro ámbito.

La falta de aceptación ejerce sobre el alumno repetidor cualquiera de estas consecuencias: desmejorar su rendimiento académico y no aprender, tornarse agresivo en sus relaciones sociales, evadirse del ambiente en el que se ve forzado a ser rechazado, abandonar la escuela...



CRITERIOS PARA LA INTERVENCION DIDACTICO-PEDAGOGICA CON ALUMNOS REPETIDORES:

- Seleccionar los contenidos que se van a trabajar a partir de los objetivos o los criterios de evaluación no logrados el curso anterior.
- El alumno repetidor trabajará en su grupo de referencia y es responsabilidad del docente de cada asignatura realizar un seguimiento individualizado de las actividades que se proponen en clase y su resultado.
- El docente realizara las siguientes acciones a fin de acompañar la trayectoria escolar del alumno repetidor:
 - ❖ Asegurar la comprensión de las explicaciones
 - ❖ Constatar la realización de las actividades indicadas.
 - ❖ Detectar dificultades en el proceso y proponer alternativas.
 - ❖ Motivarle a través de la comparación de lo que era capaz de hacer antes y lo que puede hacer después de cada secuencia didáctica
 - ❖ Ayudarle a la integración en la dinámica del grupo
 - ❖ Darle pautas para organizar sus materiales y las tareas a realizar en su casa

Si pretendemos el éxito de todos los alumnos de un curso tendremos que partir de altas expectativas de logro, que en el caso de los alumnos con dificultades de aprendizaje, deben ser además apropiadas a su contexto. Esto significa que el docente le debe proporcionar situaciones de aprendizaje planificadas y contextualizadas que, partiendo del nivel en que se encuentre, propongan secuencias posibles para él. Es importante que el alumno no pierda la motivación y sea consciente del progreso de sus aprendizajes en todo momento.



Se tendrán en cuenta estrategias metodológicas que favorezcan la participación activa y la construcción de su propio aprendizaje de forma cooperativa, implementando por ejemplo: tutorías entre alumnos, aprendizaje por proyectos, uso de tecnologías.

En la selección de actividades se priorizaran aquellas que fomenten la interacción y el trabajo conjunto, permitan diferentes niveles de resolución y de complejidad a partir de una propuesta global.

- Establecer vínculos positivos con el alumno favorecerá la concreción de los objetivos de aprendizaje:
 - ✓ Ayuda a reelaborar ese posible sentimiento de fracaso, evidenciando la oportunidad que tiene de mejorar sus aprendizajes
 - ✓ Garantiza su integración social en el nuevo grupo
 - ✓ Ayuda a entender la propuesta y se consigue su compromiso.
- Articular y coordinar los contenidos y estrategias de los distintos docentes, años y niveles. Dado que las trayectorias refieren al recorrido completo de cada alumno, es esencial tomarse el tiempo para coordinar y articular el trabajo de cada uno de los años. Esto implica esforzarse por mirar a la escuela como un todo, intentando ver el recorrido desde los ojos de un alumno que, año tras año, cambia de curso, docentes y contenidos... pero dentro de un único recorrido. ¿Qué y cómo se le enseña y cómo se evalúan sus aprendizajes en cada año?

Estrategias de acción:

1. Revisar las planificaciones anuales acordando criterios para la secuenciación de contenidos por ciclo y por año. Para ello cabe:
 - ✚ Definir los contenidos prioritarios en cada año. MAPA CURRICULAR



- ✚ Establecer cómo se complejizan a lo largo del ciclo, para posibilitar que todos los aspectos de un mismo contenido se aborden en diferentes oportunidades.
 - ✚ Aunar criterios de planificación anual por áreas, secuencias, proyectos, etc.
 - ✚ Acordar cuáles serán los criterios para determinar índices de progreso de los alumnos.
 - ✚ Establecer criterios para el pasaje de ciclo y de año.
 - ✚ Establecer criterios de evaluación: cuándo, cómo y qué evaluamos.
 - ✚ Realizar un seguimiento de la planificación y del trabajo áulico.
2. Monitorear el nivel de aprendizaje del grupo: ¿cuál es el nivel general de aprendizaje? ¿Qué contenidos han sido los de mayor complejidad?
- ✚ Realizar un seguimiento de la trayectoria de cada alumno, complementando las visiones de cada docente: ¿qué alumnos tienen más de una asignatura desaprobada? ¿Por qué? ¿Cuál es su nivel de asistencia? ¿Qué apoyos se les ha intentado dar y con qué resultados? ¿cómo se evalúa en la escuela? ¿Cuál es el sentido de la evaluación? ¿Cómo se contempla el error? ¿Con qué criterio se definen las calificaciones? ¿Se pondera el avance respecto del punto de partida, el logro respecto de un objetivo o se compara a los alumnos con sus pares? ¿Por qué? ¿Cuál es la escala de calificaciones? ¿Cuántas instancias de evaluación se consideran para cerrar notas? ¿Qué lectura se hace de lo relevado en las evaluaciones? ¿Cómo es la toma de decisiones con relación a la promoción de cada uno de los alumnos? ¿Los criterios para el pasaje de ciclo y de año son compartidos?
3. Generar estrategias pedagógicas para el trabajo con alumnos con inasistencias reiteradas o prolongadas.



El foco de la intervención se da cuando los alumnos están en la escuela. Cuando el alumno regresa luego de un período de ausencia es momento de acompañarlo proponiendo actividades que permitan recuperar los contenidos trabajados durante su ausencia, desarrollando un plan de trabajo de seguimiento, acompañamiento y monitoreo. En esos momentos es importante organizarse de modo que pueda destinarse un tiempo especial a esos alumnos.

4. Promover que los alumnos con peor rendimiento tengan más tiempo de trabajo con los contenidos escolares, continuar trabajando lo que se aborda en el aula, sin proponerles otros temas.
- ✚ En función de los resultados del trimestre nos preguntamos: ¿qué necesita este alumno para aprender mejor? Es importante tener en cuenta cuáles han sido los logros y avances alcanzados por el alumno, el detalle de los contenidos que es necesario seguir trabajando, y las acciones de enseñanza a implementar.

LISTA DE CONTROL A UTILIZAR

ASPECTOS A EVALUAR en relación a la aplicación del proyecto	EVIDENCIAS en relación con la aplicación del proyecto
Asistencia	
Participación en el aula	
Hábitos de estudio	
Motivación para aprender	
Nivel de atención	
Materiales y producciones	
Relación con sus compañeros	
Relación con la familia	

